

Profesionales del nuevo milenio: llamados a ser actores de cambio.

Sandra Milena Carrillo-Sierra
Universidad de santander
sandramimics@gmail.com

Una vez el ser humano reconoce sus habilidades e intereses profesionales, se enlista en la formación profesional y es en ayuda de su alma mater que forja los conocimientos científicos para el desarrollo de su profesión, en el mundo laboral, de allí, la importancia de los modelos pedagógicos en la educación superior, que permitan el desarrollo de las competencias profesionales y personales, para hacer de los egresados personas inclusivas, resilientes, emprendedoras y con vocación de servicio.

El proceso de enseñanza-aprendizaje permite entre tejer relaciones entre las instituciones educativas, los maestros, profesionales de apoyo a la educación, estudiantes y familias, dichas relaciones permiten el reconocimiento del otro en su quehacer y en sus aportes durante el proceso de formación, por tanto, la institución contempla las directrices del proceso enseñanza-aprendizaje en función de la calidad y políticas estatales para tal fin, el maestro materializa los propósitos formativos con sus métodos de enseñanza, los profesionales de apoyo a la educación psicólogos, terapeutas ocupacionales, trabajadores sociales, psicopedagogos, fonoaudiólogos, enfermeros, contribuyen a mejorar las estrategias en caso que existan dificultades en el proceso debido a interrupciones en la comunicación, diferencias funcionales, de aprendizaje o de orden psicosocial, socioeconómico y de salud.

La familia como subsistema primario, también es parte importante del proceso educativo al compartir la función educadora con las instituciones educativas en los diferentes niveles, y ser la principal forjadora de vocaciones, al mismo tiempo que beneficiaria de los progresos académicos de sus miembros y de la promesa de ascenso social que resguarda la educación. En resumen, los profesionales del Milenio son el producto del cuidado de sus familias, las directrices de las instituciones educativas, los anhelos y esfuerzos de sus maestros, las orientaciones pertinentes de los profesionales de apoyo y disciplina en el quehacer estudiantil, que puesto al servicio de los demás, debe estar representado en la humanización del servicio, en el respeto a la diferencia, en el rechazo a la violencia y en apuesta constante por la transformación social.

"Me encanta, tanto hacer brotar las cosas y las plantas, como las ideas y los seres humanos".

Carl Rogers.